

## Visión | Librados por su misericordia

**Jueces 6:7-16** *“Y cuando los hijos de Israel clamaron a Jehová, a causa de los madianitas, 8Jehová envió a los hijos de Israel un varón profeta, el cual les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre. 9Os libré de mano de los egipcios, y de mano de todos los que os afligieron, a los cuales eché de delante de vosotros, y os di su tierra; 10y os dije: Yo soy Jehová vuestro Dios; no temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis; pero no habéis obedecido a mi voz.*

*11Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. 12Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. 13Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas. 14Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo? 15Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. 16Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.*”

**No tenían libertad por haber hecho lo malo. Jueces 6:1** *Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años.*

Cada día el pueblo de Israel empobrecían, más y más a causa de Madián. El enemigo devastaba los frutos de la tierra, y no les dejaban nada para comer.

**Los hijos de Israel se escondían del opresor. Jueces 6:2** *“Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos de Israel, por causa de los madianitas, se hicieron cuevas en los montes, y cavernas, y lugares fortificados.”*

El pueblo de Israel se vio en la necesidad de hacerse cuevas, en los montes, y cavernas y lugares fortificados, para esconderse de los madianitas. Se escondían porque no había autoridad para enfrentar a quienes los oprimían y causaban su pobreza. Hoy el Señor nos enseña que no hay que esconderse del enemigo, ni salir huyendo ante la adversidad, sino que hay que enfrentarlo con la palabra, hay que confiar de que Dios en su misericordia traerá libertad.

**Clamaron a Dios buscando ser libres del enemigo. Jueces 6:7-10** *Y cuando los hijos de Israel clamaron a Jehová, a causa de los madianitas, Jehová envió a los hijos de Israel un varón profeta, el cual les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre. Os libré de mano de los egipcios, y de mano de todos los que os afligieron, a los cuales eché de delante de vosotros, y os di su tierra; y os dije: Yo soy Jehová vuestro Dios; no temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis; pero no habéis obedecido a mi voz.”*

Israel clamó a Dios a causa de la opresión del enemigo y Dios envió al profeta a que les hablara, y les recuerda cómo él los sacó de Egipto, y de la esclavitud; pero también les hace ver que no habían obedecido

a su voz. Israel no había obedecido a Dios, pero a causa de los madianitas, clamaron a Dios pidiendo ayuda y misericordia.

Muchos quieren ser libres, pero no quieren obedecer; muchos quieren libertad, pero no quieren trabajar. Hay que clamar a Dios, y él manifestará su misericordia y traerá libertad.

**Dios busca a Gedeón.** Jueces 6:11,12 *“Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. 12Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente.”*

Debido a que los madianitas y amalecitas venían a destruir el fruto de la tierra, y dejaban a Israel sin qué comer, Gedeón sacudía el trigo para esconderlo de ellos. Pero Dios había visto cómo Gedeón se esforzaba para no permitir que el enemigo se llevara su trigo; y Dios vino a él. Dios quería que Gedeón saliera a libertar a Israel, a que derrotara a los madianitas.

**En su misericordia Dios libra a Israel. Jueces 6:14-16***“Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envió yo? 15 Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. 16Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.”*

Gedeón recibió una palabra acerca de lo que tenía que hacer para librar a Israel de mano de los madianitas. Dios lo llama a libertar a su nación.

Hubo temor en Gedeón, pero Dios le dijo: *“ciertamente yo estaré contigo,”*

Dios está con nosotros, y su misericordia se manifestará para traernos la libertad de los que nos oprimen; su misericordia se manifestará y seremos libres de los que asechan nuestra alma; su misericordia se manifestará y él traerá libertad de todos nuestros temores.

Tal vez estás siendo atacado por problemas y situaciones que no te dejan en paz; pero Dios te dice que él estará contigo y que serás libre de esa situación. Dios no quiere que te dejes derrotar por el enemigo. El enemigo quiere que las situaciones, te desanimen, te esclavicen, y te llenen de temor, pero así como Dios lo hizo con los hijos de Israel, y los libró de los madianitas, también lo hará con nosotros; él manifestará su misericordia y nos librará del enemigo.

## Mensaje | Libres de la condenación por su misericordia

**Lectura Juan 8:3-11** *“Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, 4 le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. 5Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices? 6 Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo. 7Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella. 8 E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra. 9Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio. 10Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? 11Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más”.*

**Lectura Juan 3:17** *“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo fuese salvo por él”.*

El Señor vino a manifestar su misericordia y librar de la condenación; él no vino a condenar, sino a salvar. Dios muestra su misericordia dando oportunidad de que todos procedan al arrepentimiento, que se aparten del pecado y disfruten de una nueva vida en Jesús.

**Juan 8:1,2** *“y Jesús se fue al monte de los Olivos. 2 Y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él; y sentado él, les enseñaba”.*

El monte es simbolismo de oración, y de comunión con Dios. Él se va al monte a orar. Después de orar, Jesús va al templo, y el pueblo vino a él. La gente buscaba a Jesús; la gente quería oír a Jesús. Y dice que Jesús les enseñaba.

**Aunque te acusen, hay misericordia de Dios para librarte. Juan 8: 3.4** *“Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio; y poniéndola en medio, 4 le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio”.*

La mujer había sido sorprendida en el acto mismo de adulterio, y estos hombres que la trajeron a Jesús querían que se ejecutara el juicio sobre ella, querían la condenación de esta mujer, sin darle la oportunidad de un arrepentimiento. Es cierto que la paga del pecado es muerte, pero Dios da oportunidad a todo pecador de que se arrepienta de todos sus pecados porque él es misericordioso y quiere salvar al más vil pecador. Siempre que alguno se arrepiente de sus pecados de todo corazón, habrá misericordia y será libre de la condenación.

**Querían saber qué haría Jesús. Juan 8:5** *“Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices? 6 Mas esto decían tentándole, para poder acusarle. Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo”.*

Estos hombres estaban deseosos de ver la ejecución del juicio sobre la mujer que había sido encontrada en el acto mismo de adulterio. Y ellos citaron la palabra de Dios con el propósito de castigar, y también de ver qué hacía Jesús ante algo tan evidente, ya que Jesús predicaba del amor, y la misericordia, pero también ellos sabían que había que obedecer la palabra, y esta mujer fue encontrada en el mismo acto de adulterio.

Dios no tiene por inocente al culpable, pero es misericordioso y da oportunidad de que éste se arrepienta, para perdonarlo de todo pecado.

Así mismo en nuestros días, la gente quiere que se condene al pecador, que reciba su paga por el pecado, quieren exhibir al que comete el pecado. Pero Dios quiere librar y muestra su misericordia. Él vino a salvar. Estos hombres tenían malicia, ellos no solo querían acusar a la mujer, sino también buscar algo de qué acusar a Jesús. En la ley, Moisés decía que había que apedrear a tales mujeres. Jesús estaba tranquilo, y se puso a escribir en el suelo. El conocía la malicia de aquellos hombres.

**El que esté sin pecado. Juan 8:7** *“Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella”*. Jesús se enderezó y les dijo que si alguno tenía moral para condenar a aquella mujer, que fuera el primero en tirar la piedra; él les dijo que si alguno de ellos estaba sin pecado que fuera el primero en tirar la piedra contra aquella mujer. Con esto él daba por sentado que nadie tiene autoridad para condenar al pecador, nadie tiene autoridad ni moral para juzgar, porque todos han cometido pecado.

**Acusados por su conciencia. Juan 8:8,9** *“E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra. 9 Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio”*.

El les dejó que ellos consideraran o pesaran su estado espiritual y entonces que hicieran lo que mandaba la ley acerca del adulterio: que apedrearan a esta mujer. Cuando ellos oyeron esto quedaron desarmados, se le bajaron los ánimos, ya que ninguno estaba sin pecado y ninguno podía tirar la piedra contra aquella mujer. Su conciencia los acusó, y dice que salían uno a uno, desde los más viejos hasta los más jóvenes.

**Ninguno pudo condenarla. Juan 8:10** *“Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?”*

Las personas que van a la condenación es porque sencillamente no se arrepienten de sus pecados, no aceptan a Jesús como su Señor; Dios no quiere condenar, él quiere salvar al hombre y darle vida eterna. El que viene a Cristo es libre de la condenación. *¿Dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?* Nadie puede condenar, porque todos pecaron.

**Jesús no condena. Juan 8:11** *“Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más”*.

Esta mujer vio que ninguno de los que la acusaban la pudo condenar, porque ninguno estaba libre de pecado. Jesús no la condenó; él es el único que estaba libre de pecado; él dijo: *“ni yo te condeno”*. Jesús mostró misericordia a aquella mujer y le dio la oportunidad de que fuera libre de la condenación.

*“Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo fuese salvo por él”*. Él no condena, él perdona. Él dice: yo te perdono, yo no te condeno, vete y no sigas pecando, vete y abandona el pecado, deja el adulterio, no vivas más en el pecado.